

NUESTRO DÍA, todos los días.

Como siempre ... o como casi siempre, setiembre es un mes de renovadas expectativas y cercano a nuestra celebración, el abanico de proyectos se despliega, para dar paso a las más variadas y osadas propuestas.

Acaba de concluir otro ejercicio económico institucional que nos ha dejado, entre otras satisfacciones, la compra de una nueva Casa y la realización de un Congreso internacional: ambas concreciones de indiscutible valor.

Un cierre de ejercicio convoca al análisis, a la lógica reflexión y a la mesurada pero firme acción.

El logro de nuestra nueva casa institucional llegó después de cuatro años de intensos esfuerzos para reunir los fondos que nos permitieran crecer, no sólo desde lo que geográficamente se espera, sino desde lo que a nivel de crecimiento profesional se persigue.

Pero justo es señalar que esta vorágine de metas alcanzadas está inserta en la paradójica realidad de nuestro país, que atraviesa por un momento de innegable crisis. El Colegio vive y crece diariamente en el marco de esta situación y, como es de imaginar, sus efectos también lo han alcanzado.

Pero por esas cosas de la eterna contracara, hace algún tiempo decíamos que los traductores públicos ya no éramos los mismos. Hemos aprendido a hacer una autocrítica con acertado criterio, que lejos de quedarse en la queja por el desconocimiento del otro, propicia el conocimiento de la propia trascendencia. Muchos son los organismos públicos y privados que siguen ignorando los preceptos de nuestra reglamentación y es tiempo de que el Colegio los invite a recordarla y para lograr tan titánico objetivo será necesaria una acción progresiva, razonada, pero decididamente sostenida.

Una permanente presencia en distintos ámbitos, tanto a nivel nacional como internacional, hace que día a día se concreten mayores posibilidades de transformarnos en referentes naturales, en cada circunstancia en la que estén representadas la traducción, la interpretación y la capacitación permanente.

Europa, a través de la FIT, sigue presente y esta vez una serie de charlas y semina-

rios tuvo a, João Esteves-Ferreira como protagonista y a colegas y alumnos de la carrera, como satisfechos destinatarios.

Cuba nos convocó para mostrarnos su situación profesional y sus deseos de alcanzar varias de nuestras realidades más relevantes. El norte nos visitó nuevamente a través del examen de acreditación ante la ATA, que se tomó durante el mes de agosto.

Y el mundo latinoamericano tendrá muy pronto un lugar de pertenencia cuando el Centro Regional Latinoamericano, propiciado por nuestra Institución, sea una concreción que marque rumbos y fije una presencia ineludible.

En este año, que fue declarado el año Europeo de las Lenguas, nuestro día adquirirá, sin duda, una dimensión diferente. Debemos ser muy concretos en nuestros objetivos y evitar la dispersión que a veces gana al accionar humano. Quizás las metas sean elevadas y su materialización se requiera inminente, pero reconocer el camino y los medios para alcanzarlas, es haber transitado más de la mitad del camino.

Frente a momentos de inestabilidad, se hacen necesarios la unión y el trabajo solidario. El fervor continuo y desinteresado de las comisiones de nuestro Colegio demuestran, de manera contundente, que muchos de nuestros colegas ya no conciben otro modo de contribuir al crecimiento profesional.

El 29 de setiembre, un día antes del Día Internacional del Traductor, nos reuniremos para pedir por la recuperación de nuestro país, por todos nosotros, para que diariamente podamos ver que en pequeñas realidades se forjan grandes destinos. Recordaremos a todos aquellos grandes que nos han precedido en nuestro apasionante camino, y que al menos físicamente, hoy ya no están entre nosotros. No nos dejaremos vencer porque un diario juegue a ignorarnos: el profesional de la traducción no juega, se juega en cada obra de creación.

Queridos colegas, estemos orgullosos de nuestra profesión y tengamos todos un muy FELIZ DÍA!

El Consejo Directivo